

arquitectes.cat

## Publicat a COL·LEGI D'ARQUITECTES DE CATALUNYA (https://www.arquitectes.cat)

Home > ?Die Planbude: La fuerza de la participación ciudadana en St Pauli, Hamburgo [Alemania]?





© Guida Maymó corresponsal del Col·legi d'Arquitectes a Hamburg

¿Qué potencial se esconde en la arquitectura y el urbanismo ante una renovación democrática? ¿Qué papel tienen los ciudadanos a la práctica en una nueva manera de hacer política desde abajo?

Estas son algunas de las preguntas que se plantearán a la octava edición del festival austríaco "Urbanize!" Organizado por la revista de urbanismo "derive", que tendrá lugar del 6 al 15 de octubre de 2017 en Viena y que este año lleva por nombre "Democracity".

La Barcelona de Ada Colau estará naturalmente presente, ya que ha tenido un papel destacado en buscar nuevas vías para la participación ciudadana, como por ejemplo la plataforma digital "Decidim. Barcelona", que recoge todos los procesos de participación de la ciudad, da visibilidad a las aportaciones ciudadanas y permite hacer un seguimiento al detalle de las mismas.

En la ciudad de Hamburgo hace tiempo que se trabaja con procesos de participación ciudadana a través de la plataforma municipal "Stadtwekstatt" (= taller de la ciudad), sobre todo proyectos grandes como barrios nuevos que se quieren crear, el cubrimiento de parte de una arteria importante de la ciudad, barrios que se quieren replantear o, incluso, la posible participación de la ciudad en las Olimpiadas. Según la importancia de cada caso, la involucración y fuerza de la ciudadanía es diferente. Aunque en el caso de las Olimpiadas se llegó a realizar un referéndum vinculante (donde ganó el no), normalmente los procesos de participación ciudadana suelen tener menos peso. Se hacen sesiones informativas, donde se da la palabra a la gente y, a veces, también dan opción a que la gente transmita sus deseos o propuestas por escrito.

Después de más de 20 años de tradición en procesos de participación ciudadana en Hamburgo, la plataforma "Planbude" (= chiringuito de planificación), surgida en el barrio de St. Pauli, ha dado un giro a los procesos de participación ciudadana hechos hasta ahora en la ciudad. Por un lado, a través de diferentes e innovadoras herramientas de participación ha conseguido resultados muy interesantes por su alcance, su concreción y su nivel de complejidad. Y, por otro lado, con su determinación y compromiso, y con el apoyo de una importante movilización vecinal, se ha ganado el respeto de la propiedad y la administración.

Todo comenzó en 2010, cuando el conjunto edificado llamado "Esso-Häuser" (= "casas ESSO", nombre que proviene de la gasolinera que había hasta el 2013 en la parcela) fue comprado por la inmobiliaria multimillonaria "Bayerische Hausbau GmbH ". Desde un principio, la inmobiliaria no ocultó que quería derribar los edificios y triplicar la superficie construida con un nuevo complejo, construyendo oficinas y vivienda de alto standing.

Los edificios del solar en cuestión, pero, a pesar de no presentar muy buen estado de conservación ni tener gran interés arquitectónico, habían pasado a ser un icono de la diversidad del barrio. Las Esso-Häuser era un conjunto heterogéneo construido entre 1959 y 1960 y estaba conformado por una gasolinera, un túnel de lavado, un aparcamiento, un hotel, unas 100 viviendas, varios clubes y pequeños comercios. Su ubicación céntrica, directamente en la plaza Spielbudenplatz, la arquitectura moderna de posguerra y sus múltiples usos dieron vida a la plaza y han marcado el carácter del barrio de los últimos 50 años.

A partir de todo esto, los inquilinos y otros vecinos del barrio se agruparon en la "Initiative Esso-Häuser - wir sind kein Objekt" (= Iniciativa "Casas-Esso" - no somos ningún objeto) para reivindicar la conservación del conjunto y el cumplimiento de la obligación del propietario al mantenimiento del objeto. Otras iniciativas como "SOS-St. Pauli "," Buy, buy St. Paul "o" Megafonchor "(organizadas dentro de la red" Recht auf Stadt "=" derecho a la ciudad ") también se adhirieron a la causa. Finalmente, las protestas llegaron a las calles, que acogieron varias manifestaciones los años 2013 y 2014.

St. Pauli es un antiguo barrio portuario e industrial, fuera de las murallas antiguas, característico no sólo por ser el barrio rojo de Hamburgo sino también por ser desde siempre un lugar donde había libertad (de religión, de prejuicios, sobre ciertas normas de la burguesía

## ...). Es un barrio obrero y con una tradición

reivindicativa y rebelde, conocido sobre todo por la resistencia ofrecida durante la okupación en los años 80 de las casas de la calle Hafenstraße. Es uno de los barrios más densos de la ciudad y también más pobres, y sus habitantes presentan una gran diversidad.

Desde hacía tiempo que el barrio vivía una hipergentrificación, disneyzación y estandarización de la Reeperbahn (la calle principal de St. Pauli). Los nuevos edificios que iban apareciendo en el barrio sin ningún vínculo con la lógica propia de este habían hecho perder la confianza a los habitantes de St. Pauli en la capacidad de hacer urbanismo y arquitectura de los inversores y los entes públicos.

Cuando a finales de 2013, poco antes de Navidad, se tuvieron que evacuar las Esso-Häuser por riesgo de derrumbe, fue cuando en una reunión-protesta en la sala de actos del FC St. Pauli, un grupo de gente decidió que había que gestionar personalmente la planificación del nuevo conjunto desde sus inicios. Había que crear una plataforma, que hiciera llegar la voz e intereses de los vecinos a los planos del nuevo proyecto y, con ello, sentar unas bases de cómo la ciudad se puede y se debe planificar y construir.

De ahí surge la "Planbude". Después de negociaciones con el distrito y el departamento de edificación, finalmente, la administración y el parlamento local aceptaron contratar esta nueva plataforma para organizar el proceso de participación ciudadana de las Esso-Häuser: un proceso que sería independiente, abierto y hecho en comunidad.

El proceso de planificación se inició en octubre de 2014, cuando el equipo de la Planbude, fundado por Margit Czenki, Christoph Schäfer y Sabine Stövesand, se instaló en 2 contenedores a pie de parcela abriendo las puertas durante 7 días a la semana para atender todos aquellos que quisieran involucrarse.

Dentro de los contenedores podías encontrar exposiciones de resultados intermedios y una pequeña biblioteca urbana. Las visitas se podían informar y buscar inspiración, podían contestar ideas de otros participantes o continuar desarrollándolas. Había material para dibujar, plastilina, cámaras y un ordenador a disposición de los participantes.

Unas de las herramientas de participación más interesante eran las maquetas. Se podían hacer aportaciones en tres formatos diferentes de maqueta. Llenando un formulario, el laboratorio Fablabs imprimía una maqueta a escala 1:50 de acuerdo con las respuestas. Con Lego se podía hacer una maqueta a escala 1:150 donde había definidas 2 alturas (3peces = planta comercio, 2 piezas = vivienda) y 3 usos (naranja = vivienda, gris = comercio, blanco = espacio público). Y, finalmente, con plastilina se podía hacer una maqueta a escala 1:500 donde 1,4kg de plastilina equivalían a 24.500m2 de superficie construida. Una vez cada uno había creado su maqueta, se pesaba y se anotaba la cantidad de volumen deseada.

Otras herramientas de participación eran unos papeles negros, para poder dibujar una propuesta de alzado nocturno o planos de la parcela para indicar con adhesivos qué zonas se preferirían silenciosas, cuáles de encuentro de vecinos, qué ruidosas.

Aparte de eso, se repartieron todo cuestionarios en 5 idiomas (inglés, turco, ruso, español, francés, alemán) y se organizaron charlas, talleres, fiestas creativas y tardes temáticas de bricolaje. Para estos eventos se utilizaron iglesias, plazas, mezquitas, parques, supermercados y bares.

Después de 6 meses de proceso participativo, la Planbude valoró e interpretar formularios, dibujos y maquetas y crearon el "St Pauli Code" (= el código de St. Pauli), que resume todas las conclusiones extraídas y define 7 puntos irrenunciables, que definen la calidad de vida del barrio. Los resultados son muy interesantes, sobre todo teniendo en cuenta que fueron aceptados por la propiedad y la administración local: 100% de vivienda de alquiler (0% de propiedad), de los cuales 40% vivienda social; 20% vivienda desde cooperativas experimentales o grupos auto gestionados; locales para los vecinos y la subcultura; usos en las cubiertas (pista de baloncesto, juegos infantiles, chill out y skateboarding); una pared de escalada; ninguna cadena comercial; y en la fachada de la Reeperbahn pequeños comercios al estilo St. Pauli, un balcón público y el retorno del Club Molotow. Los edificios altos (tema siempre muy delicado aquí) fueron aceptados por los vecinos para tener diversidad de alturas edificatorias y las parcelas se definieron más bien pequeñas para tener diversidad de arquitecturas y estilos.

Este "código St. Pauli "sirvió para sentar las bases del concurso de urbanismo y arquitectura para el solar. Los equipos NL-Architects (Amsterdam) y Bel-Architects (Colonia) fueron los ganadores del concurso de urbanismo y el concurso de arquitectura se repartió entre los despachos NL (Amsterdam), Bel (Colonia), Lacaton & Vassal (París), IFAU y Jeska Fezer (Berlín) y Feld72 (Viena).

Este es un caso de éxito a la vez que un caso muy especial. Hay una gran movilización de la ciudadanía para que este proceso tenga la fuerza necesaria ante la administración local y de la propiedad. También ha sido clave el equipo pluridisciplinar (los campos del arte, la arquitectura, el activismo, el trabajo social, la música ...), entusiasta con el proyecto y afín en el barrio, que se ha involucrado con el proyecto y ha dedicado el tiempo que requería.

Los resultados consiguen transmitir la sabiduría local en los planos de la nueva construcción y otorgan al proyecto una nueva calidad. Se hace difícil creer que sea un ejemplo que se repita muy a menudo, pero sí evidencia que es posible. Y aquí está la experiencia: la riqueza que ganará un barrio que creía haber perdido un icono y parte de su carácter.

Guida Maymó Campos, arquitecta. Corresponsal del COAC en Hamburgo, Alemania. Octubre 2017

referencias:
planbude.de
initiative-esso-haeuser.de
hamburg.de/stadtwerkstatt
urbanize.at
ajuntament.barcelona.cat/premsa



Tornar [2]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya: <a href="https://www.arquitectes.cat/es/mon/Die-Planbude-La-fuerza-de-la-participaci%C3%B3n-ciudadana-en-St-Pauli-Hamburgo-Alemania">https://www.arquitectes.cat/es/mon/Die-Planbude-La-fuerza-de-la-participaci%C3%B3n-ciudadana-en-St-Pauli-Hamburgo-Alemania</a>

## Links:

- [1] https://www.arquitectes.cat/es/printpdf/printpdf/13615
- [2] https://www.arquitectes.cat/es/javascript%3Ahistory.back%281%29